

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PERIODICO DEFENSOR

DE LOS DERECHOS PROFESIONALES Y PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA.

Sale los días 5, 15 y 25 de cada mes.—Precios. En Madrid, por un trimestre 10 rs.; por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 40 y por un año 74.—En el extranjero 19 por trimestre, 38 por semestre y 72 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, calle del Caballero de Gracia, núm. 9, cuarto tercero.—Librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas.
En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo.

Todo suscriptor debe propagar los casos que llegue á observar.

SECCION OFICIAL.

MATRICULA PARA EL CURSO DE 1861 Á 1862.

Escuela profesional de Veterinaria de Madrid.

Desde el 1.º al 15 de setiembre próximo estará abierta la matrícula en la secretaría de dicha Escuela para el curso de 1861 á 1862.

Los que deseen ingresar de nuevo presentarán, acompañados de una exposicion al Director de la misma, los siguientes documentos:

- 1.º Partida de bautismo por la que se acredite haber cumplido 17 años.
- 2.º Acreditar con la certificacion correspondiente haber estudiado las materias que comprende la primera enseñanza superior y los elementos de álgebra y geometría.
- 3.º Un atestado de buena conducta y certificacion facultativa de salud y robustez.
- 4.º Certificacion por profesor aprobado de saber herrar á la española.

Todos los documentos deberán estar legalizados en debida forma.

Los aspirantes sufrirán un examen prévio, de las materias citadas en las disposiciones 2.º y 4.º

FOLLETIN.

OPÚSCULO

SOBRE

LA INTELIGENCIA ANIMAL

COMPARADA CON LA DEL HOMBRE.

POR DON JUAN CHORDÁ Y MONTÓ

profesor veterinario de 1.ª clase.

(Continuacion.)

¿Qué son todas las ciencias si no observaciones de lo que la naturaleza nos manifiesta? ¿qué hace el hombre sino aprender lo que esta le enseña? ¿qué es lo que se procura sino imitar su sabiduría? ¿cuáles el empeño del hombre sino el de penetrar los misteriosos arcanos que á nuestra inteligencia ofrece, contra el cual se destruyen los mayores é inauditos esfuerzos que practica?

Para ser matriculado en los demás años se presentará la certificacion de haber sido aprobado en todas las asignaturas que comprende el anterior, y todos los alumnos acompañarán al solicitar la matrícula, que debe ser personal, una papeleta en que conste el nombre y apellidos, naturaleza y edad del interesado, firmada por este y por su padre ó tutor, ó bien por persona domiciliada en Madrid, expresando al mismo tiempo las señas de la casa del alumno y de su encargado.

Madrid 25 de Julio de 1861.—El Director, NICOLAS CASAS DE MENDOZA.

Todo se ensancha y engrandece menos la escuela de Veterinaria de Madrid.

Cuando todas las dependencias del Estado se ensanchan; cuando todasse montan con un lujo y ostentacion sorprendente; cuando cada oficial de negociado tiene un despacho independiente y otro su auxiliar; cuando todo parece pequeño y por todas partes se oye: no cojemos, necesitamos mas amplitud, sucede todo lo contrario con la escuela de Veterinaria de Madrid. Cuando antes del año 1847 comprendia su estudio, de una manera especial, únicamente á los solípedos, y solo de un modo muy accesorio á los demas animales domésticos

El naturalista que fraccionando su ciencia forma un sin número de ellos, y adopta la que tiene por objeto conocer aquellos cuerpos que constituyen nuestro globo y pueblan su superficie, conociéndolos, distinguiéndolos y clasificándolos, busca en las profundas y lejanas regiones el origen de todos los seres del universo, estudia el modo de existir todos los cuerpos, sus formas y estructuras, los trasporta de los climas diferentes unos de otros proporcionando para su existencia y aclimatacion en la escala animal y vegetal á los que cambia de climas, como los del Norte al Sur y vice-versa, á pesar de ser contrario á las condiciones de su organizacion, á las cualidades fisico-químicas del terreno, situacion topográfica, temperatura, alimentos, etc., vence ó salva todos los dichos inconvenientes, forma clasificaciones zoológicas, filológicas y mineralógicas, con el objeto de simplificar su estudio y hacerle mas comprensible y ménos trabajoso, guardando en todo lo posible la regularidad y el orden que se observa en la naturaleza.

El fisico, que tomando una parte de la historia natural, forma tambien otra rama tan vasta cuanto indispensable en todas las carreras, la cual se ocupa de las propiedades exteriores de

podía tenerse como regular y pasable el local donde la Escuela existía, pero de manera alguna adecuado para el objeto, puesto que no se había edificado con tal idea, y solo acomodado á las necesidades más perentorias de la enseñanza y servicio público.

Cuando en aquel año se dió á su enseñanza alguna extension, no la que debía tener, si no la que se pudo conseguir á fuerza de repetidas instancias, formando parte de su estudio la agricultura aplicada y la zootecnia, se hizo ver, que únicamente podía verificarse regularmente de la primera, pero que de la segunda era imposible á causa de que eran de absoluta necesidad animales domésticos, si á los alumnos se les había de dar la verdadera instruccion práctica en produccion animal y poder ser útiles á los ganaderos y labradores, á su patria; puesto que instruyéndolos solo en teoria no era dable llenaran un día su cometido. Desde el año 1847 se viene reclamando, con razon y con justicia, el ensanche del local que ocupaba la escuela de Veterinaria. En vez de acceder se la quitaron las dos terceras partes de la huerta para edificar en su terreno la Casa de moneda y efectos timbrados.

No contento el Gobierno con esto, y en vez de procurarla un edificio en el que se facilitara la enseñanza con la extension que exigen la equidad, la justicia y el contrato que hacen con el Gobierno cuantos emprenden esta carrera, debiendo cooperar á ello el ministro de Hacienda por ser el que de valde se utilizó de la huerta y el de Fomento por pertenecer á él la Veterinaria, se decide y acuerda reducirla todavia mas, llevándola á una casa de vecindad, sin las condiciones que la enseñanza y servicio público exigen y en contradiccion con las leyes de policia urbana.

Antes no se enseñaba la zootecnia prácticamente, que es la verdadera enseñanza, haciéndolo como se podía de la agricultura aplicada; y ahora ni de esta ni de la clínica podrá verificarse.

los cuerpos, suministra reglas y extiende clasificaciones formando una distribucion metódica en dicha rama de las ciencias naturales; encuentra cuerpos, nuevos, inventa y perfecciona máquinas, estudiando las leyes del equilibrio en los sólidos, líquidos y gaseosos, las de la gravedad, estension é impenetrabilidad; las leyes del equilibrio en la palanca, polea y torno, analiza las fuerzas resultantes y componentes; explica el movimiento y sus leyes, etc., etc.

El químico analiza la materia, formando un estudio de análisis y síntesis de los cuerpos poniendo de manifiesto los principios constitutivos de que resultan estar formados, divídetos en simples y compuestos, homogéneos y heterogéneos; descubre las fuerzas de cohesion y de combinacion; divide y separa, compone y descompone, los reune y forma otros nuevos que en nada se parecen á los de su procedencia; resultando de esta composicion y descomposicion propiedades diferentes que antes no tenían, de las que el hombre hace grandes é interesantes aplicaciones, tanto en la ciencia como en el arte.

El mineralogista, fiel observador y descriptor del globo terráqueo, cuya ciencia se divide en mineralogía y geología: la pri-

Dichosas y afortunadas las escuelas de Veterinaria de provincia, que disponen de locales propios y espaciosos, pues hasta la de Zaragoza, que desde su instalacion ha tenido que existir en un local alquilado, la acaban de conceder uno propio en el que podrá estar desahogada. La central ó de Madrid que tenía casi la mejor localidad, en la que se debe enseñar el segundo período, va á quedar reducida á un local mezquino, miserable, impropio y denigrativo, cual lo es, por mas que en él se gaste, la viejísima Casa del grabado en la Carrera de San Francisco.

De nada han servido las reflexiones y demostracion de los perjuicios que con semejante traslado se irrogan á todas las clases del Estado; el Gobierno lo manda y dispone y no queda mas remedio que obedecer, pues aunque se dice es interinamente todos sabemos que las interinidades en España es sinónimo á eternidades.

¡Pobre y humilde Veterinaria! Como los que ejercen tu ciencia no acarrear utilidad alguna á la nacion; como los animales domésticos no representan el menor valor en la riqueza pública y nada intervienen para esta su conservacion, multiplicacion y mejora; como es indiferente la salubridad de los pueblos por el uso de cualquier clase de productos animales y otras cosas tan insignificantes como estas, no te se protege ni se guardan las debidas consideraciones á tus profesores, como se hace con el canto, música, declamacion, pintura, escultura, y demás incluídas en las enseñanzas superiores, que por acarrear mas utilidades á la nacion que tu, te han dejado en las profesionales, entre los aparejadores, maestros de obras, agrimensores y otros por el estilo.

¡Pobre y humilde Veterinaria! ¿Cuándo llegará el día de que un Gobierno conozca, en España, lo que eres, lo que vales y lo que puedes!

méra examina los minerales y la segunda estudia el orden que guardan en el mismo planeta terrestre.

El matemático ¿qué hace sino enumerar las particularidades que le presenta la naturaleza de las cuales su resultado siempre es la suma? de esta manera ocuparía un número indeterminado de páginas, nada más que en el mero hecho de citar ciencias una tras otra; pero baste decir lo que al principio, que la inteligencia es la madre de la ciencia y del arte; evitando de esta suerte el ocupar más tiempo la atencion del lector.

II.

El hombre, síntesis de la creacion, ser privilegiado en que se reúnen todas las bellezas del universo, tiene la facultad de asociar sus ideas generales á imágenes particulares y más ó ménos arbitrarias, fáciles de grabar en la memoria, que sirven para recordar las ideas generales que representa, cuya facultad

SECCION DOCTRINAL.

ZOOTECNIA

Medios para conseguir una buena raza.

Una raza no es buena interin no corresponda perfectamente al uso ó servicio á que se la destina, mientras que si le desempeña, si reúne las condiciones que para ello se exigen, tendrá cuantos caracteres son de desear y por lo tanto se la considerará como buena y excelente. Cuando las razas ó las castas de un país no poseen la aptitud deseada en el grado suficiente, hay necesidad de recurrir á cualesquiera de los tres medios siguientes:

Importacion de una raza extranjera.

Cruzamiento.

Eleccion entre los individuos de la misma familia ó raza y por verdadera consanguinidad.

1°. **IMPORTACION.** Es el medio más pronto, más fácil y por lo comun el más seguro para obtener lo que se desea. Es el único sistema que puede recomendarse cuando la raza local se separa mucho del tipo que se busca y ansia. Mas siempre es caro y á veces hasta impracticable en grande cuando la raza que hay que importar es preciosa y que se trata de animales escogidos, sobresalientes, individuos tipos. En este caso hay que limitarse, casi siempre, á la importacion de un macho y de algunas hembras, es decir, que se sacrifica el tiempo por economizar el dinero.

Cuando las condiciones locales (sobre todo el clima, el alimento y cuidados) difieren mucho de aquellas bajo cuyo influjo se ha creado ó formado la raza, se la ve á esta modificarse con más ó menos rapidez, por lo comun en desmejora, esto es degenerar. Las razas y castas antiguas, puras y muy constantes, resisten más tiempo que las demás, pero concluyen tambien por

tad representa el algo inmaterial de los metafísicos que recibe el epíteto de inteligencia. Estas imágenes asociadas son las que llamamos signos y su conjunto es el lenguaje; cuando este se compone de sonidos, se llama palabra y si de imágenes que hiriesen al sentido de la vista, geroglíficos.

Pero esta facultad de representar los objetos y las ideas por medio de imágenes relativas al sentido del oído ó de la vista; es lo que caracteriza al hombre de los animales, la palabra y la escritura; por la primera comunica á sus semejantes sus ideas y voluntad, sin necesidad de hacer ningun esfuerzo para ello, simplemente con la expresion; por la segunda retiene las ideas por tiempo indefinido, recuerda sin confusion lo pasado aunque sea en cantidad inmensa, eterniza lo presente y concibe el porvenir, como un sabio consejo de la observacion y la experiencia engrandeciéndose por el trascurso de los siglos; en fin este es el caracter distintivo de la especie humana.

Pero el hombre además de un individuo, es un órgano de una especie que le caracteriza sobre todas las demás, la cual al aparecer sobre la tierra le presentó el omnipotente el poder de su soberania, como un representante del Ser supremo en la

sufrir igual influjo procedente de las poderosas é inevitables circunstancias mencionadas.—En tal caso, se procura conservar la raza en su integridad y para ello hay que combatir el influjo de estas circunstancias físicas por la alimentacion, cuidados y demás tratamientos higiénicos adecuados; hasta hay que recurrir con frecuencia á lo que se llama *refrescar la sangre*, es decir, que hay que importar con intervalos más ó menos próximos, nuevos machos y aun hembras del país originario. Estos medios son tanto más costosos cuanto más difieren las condiciones físicas de los dos países. Hé aquí una circunstancia que debe hacer renunciar el uso de este sistema, á no ser que la importacion sea fácil y poco costosa, ó que la experiencia haya demostrado el que las modificaciones que la raza experimenta no la quitan la cualidad esencial que la habia hecho preferir y elegir. Por aquel motivo se ha notado y nota que las razas extranjeras importadas á la Península ibérica se españolizan, toman los caracteres de las razas naturales de la provincia á que se han importado. Hasta los caballos árabes llevados á Andalucía han sufrido el influjo del clima y eso que es bastante parecido al de que proceden.

2°. **CRUZAMIENTO.** Se sabe que esta palabra se aplica comunmente á la mezcla de dos razas diferentes. El cruzamiento se efectúa casi siempre con machos de una raza perfeccionada extranjera y hembras de la raza ó de una casta comun más adecuada al objeto y que es fácil adquirir; ó bien la mezcla se hace entre dos castas de una misma raza.

Al cruzar pueden llevarse tres objetos ó resultados diferentes; limitarse á formar mestizos ó destinarlos á ser exclusivamente animales de servicio para el engorde, facilitar leche, tiro veloz y que no se emplean nunca ó rara vez en la reproduccion: se funde, por decirlo así, una raza en otra; la comun en la perfeccionada. Para este efecto se continúa cruzando con los machos

tierra, y formado á su semejanza, representando en todo la obra de su autor de quien es fiel instrumento, cual se observa al ver cierta inclinacion que le domina, la cual le conduce á ciertos estados que el hombre trata de evitar, el que por mas que se oponga le es imposible retroceder ante lo que el llama el destino! ¿pero qué es el destino? es el yugo que domina al hombre, el cual muchas veces le priva de su libertad, efecto mas sublime del pensamiento: es el espejo donde se refleja la idea de un ser sobre humano, que cual influencia misteriosa, conduce al corazon del hombre hácia la felicidad ó la desgracia; á quien atribuye lo que no puede evitar ni acusar. «El ser humano, llamado á posesion de todo cuanto existe sobre la faz de su planeta, debia extender sus conquistas por todo el, y por eso es cosmopolita: todos los climas y todas las modificaciones que estos reflejan sobre los seres que influyen, las resiste con poderosa energia, aunque producen en él sus imprescindibles efectos. Hé aquí un motivo de enfermedades que no tiene especie alguna de los otros seres. A todos estos subyuga y domina, y de todos quiere hacer uso para cubrir sus necesidades, y por eso es omnívoro; otro manantial de causas morbosas

de la raza las hembras mestizas de media sangre, de tres cuarterones de sangre, de siete octavos de sangre, etc., hasta que los productos machos y hembras obtenidos manifiesten una semejanza con la raza mejoradora y que empleados entre sí para la reproducción no originen lo que se llama *salto hacia atrás*, es decir, productos que, bajo el influjo del atavismo materno, se separan de los caracteres de los productos mejorados para parecerse al tipo comun. La experiencia ha demostrado que despues de la décima cuarta y décima quinta y á lo sumo la décima sexta generacion, efectuadas todas con machos de la raza mejoradora, han adquirido los mestizos no solo los caracteres exteriores de esta raza, sino la constancia ó facultad de trasmision de estos caracteres á sus productos y que no hay salto atrás: en su consecuencia son idénticos á la raza pura.—Algunos autores, partiendo de un dato teórico y de hechos aislados, han negado la posibilidad de esta fusion; pero los numerosos datos observados y recogidos en el mayor número de naciones comprueban hasta la evidencia lo errónea que es aquella suposicion. Entre los muchos que pudieran citarse bastará con hacerlo de la raza merina sajona, francesa ó inglesa, la vacuna Durham conseguida en varias naciones, la de los caballos ingleses, árabes de pura sangre, etc., etc.

Sin embargo, hay que confesar que este método es el más incierto é inseguro de todos; por lo comun es muy lento en dar resultados satisfactorios, cuando los da, y que, ya se detenga el industrial en la media sangre, ya pase hasta los tres cuarterones y aun á los siete octavos de sangre, es decir, hasta la tercera generacion, el uso del tipo mejorador, produce siempre, por un tiempo más ó ménos largo, productos variables en formas y caracteres, que oscilan entre el tipo paterno y el tipo materno. Solo despues de cierto número de generaciones verificadas en la misma raza nueva, co-

exclusivo del hombre. Pero hé aquí un fin que la naturaleza parece concibió al crear la especie humana, porque sin embargo que de un modo individual, y por lo tanto con respecto á su parte física, en nada le prefirió, ó mejor dicho le desamparó cruelmente, le dotó de una parte moral tan excelsa, tan sublime, que á ella debe el cetro que empuña de su planeta; y no sea esto motivo de soberbia para tan preferido ser, que un objeto mas grande que el de mirarle caprichosamente se propuso al conferirle el mundo, y sino examínesele. Plugo á la inconmensurable sabiduria, dar á la materia inorgánica un movimiento molecular íntimo y espontáneo, forma aparatos de reduccion que se llaman vegetales, y los arroja con mano pródiga sobre la faz de la tierra: solo este paso hubiera dado por resultado inmediato la reduccion completa á plantas de los elementos inorgánicos de la superficie terráquea y consecutivamente la muerte de estos seres por falta de elementos reducibles; pero como Dios, despues de crear quiso conservar, opuso á estos aparatos de reduccion, otros de destruccion, que mantuvieron un eterno equilibrio, y estos son los animales que así mismo estendió con liberalidad. Pero si predominaran los

perando las circunstancias locales, el régimen y demás agentes higiénicos, es cuando se efectúa una fusion entre el influjo de la raza paterna y el de la materna, y que la nueva creacion adquiere la uniformidad y firmeza que constituyen una raza ó una casta. Este resultado es tanto más lento y difícil de obtener cuanto más se alejan los tipos entre sí, corriéndose el riesgo de que los primeros productos sean péximos, de ningun valor, lo cual ha hecho y hace á algunos desistir de la empresa.

Cuando una de las dos razas ó castas tipo, tiene sobre la otra grande superioridad de antigüedad y de constancia, ó que es indígena, y por lo tanto favorecida por las circunstancias locales, cuyos agentes higiénicos no modifican ni neutralizan su influjo, puede pronosticarse que concluirá por dar los resultados que se buscan y ansian, con tal que se *refresque la sangre* de cuando en cuando por la introduccion de individuos puros de la otra raza ó casta, lo cual prolonga el trabajo indefinidamente para la formacion de la nueva casta ó raza.

A pesar de estas dificultades y de la incertidumbre en los resultados, ha sido este método el más frecuentemente empleado por cuantos han querido mejorar sus ganados; pero como rara vez le han aplicado estas condiciones necesarias y científicas para este resultado, ha sido causa de que en muchas ocasiones haya originado más perjuicio que ventajas.

Muy distante de nuestra idea el repudiarle de una manera absoluta, debemos añadir que de todos los medios propuestos para formar una buena raza ó una casta selecta, no hay ninguno que exija tantos conocimientos, tanta necesidad de observar, tanto juicio, cuidados y constancia como este; y en presencia de la incertidumbre del resultado final, no dudamos al decir: que la industria particular debe renunciar siempre que los primeros productos, ya del cruzamiento, ya

animales que se alimentan de plantas, estas sufririan grave desman, y por eso los carniceros atacan á los herbívoros y existe esta anarquía perpétua en la tierra, en el aire, y en el mar. Dejemos á la naturaleza abandonada así misma y ¿qué vemos? los espaciosos valles y los encumbrados montes se cubren de una vegetacion lozana y nutridísima; plantas parásitas viven á espensas de las mayores; la espinosa zarza abraza, estrangula y pone coto al crecimiento de los árboles vecinos; muchos individuos residen en corto local; y este no puede alimentar á tantos; perecen al fin, ya viejos, ya enfermizos, y de entre sus espesísimos cadáveres é infectas emanaciones, brotan otra vez y otra, pero siempre mas raquíticos y miserables, hasta que una capa densa de materia orgánica muerta, impidiendo el contacto inmediato del aire con el suelo, antes fecundo, es el triste residuo de la antigua lozanía.

(Se continuará.)

por la eleccion de los padres entre los individuos de la familia ó por la produccion por consanguinidad, no son animales de servicio de un valor real y más próximos al objeto de la raza ó casta que se quiere modificar.

Terminaremos diciendo: que habrá tantas más esperanzas cuanto menos discordes sean las dos razas que se van á cruzar; que la localidad difiera ménos de la patria del tipo mejorador, y que este proceda de un origen más puro y constante. Se comprenderá mejor la importancia de la primera condicion recordando que por lo comun, el padre trasmite las formas de una parte del cuerpo (de preferencia el tercio anterior) y la madre la conformacion de las demás, aunque por lo general dos reproductores muy desemejantes dan origen á un producto malo y despreciable.

Animales medicinales, y animales accesorios ó de recreo.

Nadie ha aconsejado ni propuesto hasta el dia la introduccion de animales salvages con el objeto de ser empleados en medicina. Por lo tanto no creemos debernos ocupar de las especies que comprende esta cuarta seccion. Lo haremos de los

ANIMALES ACCESORIOS DE ADORNO Ó DE RECREO. Esta seccion abraza bastante número de animales, de los que llegaron á ser considerados como alimenticios con el tiempo. Los hay cuya cria es un verdadero lujo, y que hasta en lo sucesivo no tendrán otro objeto, figurando al lado de los que ya se poseen.

Grande seria el número que pudiéramos citar; pero nos limitaremos, como hasta aquí, á los principales, ó los que se han reproducido ya muchas veces en Europa.

El género ciervo puede facilitarnos para los montes, bosques y cercados nuevos individuos. Citaremos el ciervo cerdo (*cervus porcinus*) de la India, pequeño, muy de desarrollo ó de crecimiento rápido. Se encuentra aclimatado en algunas naciones del Norte y prospera no solo en las casas de fieras, sino que abandonado en los bosques se reproduce y soporta sin sufrir los frios mas rigurosos. El ciervo axis, tan notable por la hermosura de su piel, es originario de la India y se encuentra bien aclimatado en los mismos sitios que el anterior. Sucede lo mismo con el ciervo de Virginia; ambas especies son casi del tamaño de nuestros gamos á quienes se les puede asimilar. Los ciervos de Aristóteles y de Duvalmel son mayores que los de Europa; se han aclimatado en Francia y en Inglaterra, congratulándose de tan preciosas adquisiciones. En nuestro clima prosperarian lo mismo, dado caso de no ser mejor. Su rareza puede hacer que, en la actualidad, se les considere como animales de lujo, pero en cuanto se multipliquen llegarian á producir, como nuestros ciervos, mucha carne y objetos de caza.

Entre los antílopes pudiéramos citar muchas especies, porque si hay mamíferos que puedan denominarse animales de adorno, lo son innegablemente estos y para comprobarlo basta citar las gacelas, antílope de las Indias, etc., etc.

Entre las aves se encuentran enormes palomas monudas ó con penacho, cuya reproduccion se ha obtenido

en Inglaterra y Francia; el lofosofo brillante, ave magnífica cuyas plumas reflejan los colores mas admirables y que pueden compararse por sus reflejos metálicos á los del ave-mosca. Se reproduce en la Gran-Bretaña. El tragapana ó tragapanado puede compararse al anterior por su plumage.

Entre las palmípedas son ya bien conocidos los anades de la Carolina y de China, á los que algunos propietarios han dejado completamente libres en sus estanques por considerar asegurada su aclimatacion.

La del cisal negro de la Nueva-Holanda, está casi tan adelantada como la del precioso pato que acabamos de citar y en el Botánico de Madrid existe una pareja en completa libertad. La del cisne con cuello negro, originario tambien de la Nueva-Holanda, produce en la actualidad en Inglaterra.

La preciosa cotorra ondulada, de la misma procedencia, se propaga ya enjaulada con la misma facilidad que nuestros canarios.

Tal es la rápida ojeada que nos ha parecido conveniente hacer relativa á la cuestion indicada de aclimatacion y domesticacion de animales estraños á la Península ibérica. No hemos podido abrazar toda la cuestion, hemos dejado sin tocar varios puntos, sobre todo el de la aclimatacion en nuestro suelo de los animales domesticados ya en otros países y que pudieran sernos útiles. Sin embargo, creemos que bastará nuestro trabajo para dar á entender, al menos en parte, todo el interés de la cuestion, todo lo que hay que hacer.

No podemos menos de indicar para concluir nuestro compromiso los grandes progresos que ha hecho la aclimatacion de algunos años acá. Hace poco que ciertos autores recomendables ventilaban solos la cuestion de aclimatacion; sus esfuerzos aislados es innegable que eran dignos del mayor elogio, pero poco eficaces: la cuestion marchaba pero muy despacio, carecia de ensayos y por desgracia venia la muerte á destruir el fruto de tan larga perseverancia. En el dia, gracias á la constitucion de la Sociedad imperial de aclimatacion, se ha creado un centro donde todos pueden adquirir los conocimientos, la luz que les falte, y las excitaciones que necesitan para continuar, á pesar de la frecuencia de los insucesos en el camino adoptado. Los experimentadores forman hoy una gran familia, cuyo jefe es la Sociedad. Estos hombres están convencidos de, como decia un escritor célebre, *el que consigue hacer que nazcan dos matas de yerba donde no crecian, hace un servicio al Estado.*

SECCION PRÁCTICA.

Nefritis y paraplejas completas é incompletas procedentes de congestiones sanguíneas.

Si se quiere que la observacion produzca el fruto de que es capaz, es de la mayor importancia que la etiología, que debe seguir en cuanto sea dable á la historia de las enfermedades, sea clara y expresado lo más minuciosamente que sea posible; que tenga el grado de verdad que es susceptible la dé el práctico ménos prevenido y más concienzudo. Hé aquí lo que vamos á procurar hacer en esta circunstancia, pues estamos convencidos de que el conocimiento de las condiciones en que se han encontrado los animales antes de la invasion de la enfermedad son tan adecuados para pre-

parar el juicio de nuestros profesores como la de la organizacion de los que la padecen.

Si la esencia de una enfermedad es útil para apreciarla, si su carácter es indispensable para comprobarla debidamente, para que por medio del conocimiento exacto del modo como la organizacion se encuentra trastornada y los fenómenos primarios de la vida modificados, se pueden agrupar útilmente todas las afecciones que parecen idénticas por la observacion de sus síntomas durante la vida, no es ménos útil para conseguir este objeto el tener un conocimiento exacto de los cambios efectuados en los órganos del ser que ya no existe de un modo activo, porque la exploracion atenta de los desórdenes acaecidos durante la disgregacion de las partes que en vida estaban tan unidas, puede facilitar al profesor documentos, preciosos siempre que ansie descubrir algunos de los procedimientos que la naturaleza emplea para destruir la obra que habia creado ella misma con medios todavía más oscuros á los ojos del veterinario filósofo.

Por lo tanto, el observador no debe descuidar nada, debe procurar apreciar cuanto le sea factible y que considere como adecuado para esclarecerle y justificar su modo de pensar y tomar de todas las ciencias. Cuanto tenga relacion con lo que va á analizar, á fin de descubrir ó de acercarse lo más posible á la verdad cuya investigacion se continúa hace tantos siglos.

Hace mucho tiempo que la observacion ha demostrado que en ciertas épocas del año algunas afecciones particulares á los animales domésticos en una misma especie, se desarrollaban con síntomas por lo comun poco parecidos, segun la composicion de los órganos en que fijaban su residencia, pero que en el fondo tenian la misma esencia, lo cual sin duda parece proceder: 1.º de la semejanza en las causas lejanas que han preparado al organismo; 2.º del modo como la causa determinante ha obrado en el órgano enfermo á cuya naturaleza se deben los síntomas diversos, que desarrollan sus relaciones simpáticas y que hacian considerar á un práctico poco atento estas afecciones como totalmente extrañas.

La enfermedad á que nos vamos á referir no se ha declarado solo en una cuadra, sino en varias de este pueblo y en dos caseríos próximos, llegando á sucumbir bastantes mulas y yegüas por lo delicados é importantes que son los órganos afectados.

En este pueblo se dá de comer bien á los animales; el tiempo ha estado bastante húmedo y ha habido dias de más calor que el natural á la estacion, viéndose en la precision los labradores de tener sus yuntas en descanso á causa del temporal, lo cual ha preparado su organismo para la enfermedad que se declaró.

Desde el dia 20 de Febrero al 22 de Marzo, fueron acometidas cuatro mulas y tres yegüas de paraplejia fulminante cuando las primeras estaban trabajando en el campo, sucumbiendo las siete en el espacio de seis dias desde el de la invasion del mal, no dejando de presentarse alguno que otro caso hoy dia de la fecha. Todos los animales estaban pletóricos y habian permanecido quietos en las cuadras durante mucho tiempo. Desde que se declaraba la parálisis y caian al suelo, hasta al muerte, arrojaban de cuando en cuando una orina que variaba en lo más ó ménos subido de color desde el oscuro al negro. La respiracion y circulacion muy trastornadas; daban indicios los animales de dolores cóli-

cos, hacian grandes esfuerzos para levantarse, pero inútilmente dando espiraciones quejumbrosas. Estos síntomas iban en aumento, no tardando la muerte en poner fin á los sufrimientos, interrumpida en algunos animales por momentos de remision.

Referiremos algunos hechos de los observados en compania del entendido y estudioso profesor de albeiteria D. Nicasio Prado y Ruiz.

PRIMER HECHO: 22 de Febrero último. — *Nefritis doble muy aguda terminada por gangrena.* Mula, mohina, de 14 años, temperamento nervioso-sanguíneo, en muchas carnes, propia del opulento labrador ganadero D. Evaristo de la Cueva y Guevara. La afeccion se declaró en la mañana del 22 al romper la marcha con la galera cargada con sacas de harina, avisándome inmediatamente. Preguntado el mozo sobre lo que habia acontecido y observado en la mula, dijo no haber notado más sino que pateaba mucho y que en los dias anteriores levantaba los pies al andar como si tuviera espolones; que comia bien, pero que hacia tiempo se esparrancaba mucho para orinar y parecia la costaba trabajo.

Notamos los siguientes síntomas: ojos vivos, cabeza elevada, la piel, los pelos y temperatura exterior en estado normal, las extremidades posteriores un poco separadas, sobre todo la izquierda: de cuando en cuando pateaba con fuerza y no era posible acercarse á la mula. En cuanto quedaba tranquila se producian los mismos desórdenes si se tocaba el tercio posterior; si se intentaba levantar un remo se tiraba al suelo y para intentarlo era preciso acercarse con mucha precaucion. Conservaba el apetito. No habia ningun signo febril; la respiracion era tranquila y el pulso lleno.

Diagnóstico. Irritacion de las vías urinarias, con un ligero obstáculo para la expulsion de la orina, pero sin peligro aparente.

Tratamiento. Agua con harina, y lavativas emolientes: á las cinco de la tarde sangria de la yugular seis libras, cuya sangre abundaba en fibrina. A las siete se la presentó el agua en blanco y no quiso probarla; pero estaba tranquila y no manifestaba sufrir. No se creyó haber peligro.

A media noche nos vinieron á buscar porque la mula comenzó á ejecutar movimientos desordenados alarmantes, pateando con tal fuerza que temian rompiera los cascos: quedó sentada del tercio posterior como un perro. La respiracion principiò á desordenarse, el pulso era duro y la arteria estaba rodadiza, las pulsaciones sin ser frecuentes eran fuertes, las mucosas conservaban su color normal y la mula daba señales de energía. Se decidió trasladarla á una cuadra más pequeña; la marcha era poco segura, los pies muy separados y apoyaban solo en las lumbres, los corvejones inclinados hácia afuera, los pasos eran pequeños y precipitados, trotando sin invitacion. Sangria de seis libras: la sangre no se coaguló tan pronto por tener ya ménos fibrina.

La mula se ponía con frecuencia en actitud de orinar y de excrementar, sin conseguir ni lo uno ni lo otro.

Diagnóstico. Inflamacion de las vías urinarias, particularmente de los riñones.

Tratamiento. Una libra de aceite; emolientes en bebida y lavativas; vahos de lo mismo en el vientre, y cataplasmas de igual naturaleza en los riñones é ijares, que se humedecian con frecuencia. Pasó la noche algo más tranquila.

A cosa de las seis de la mañana del 23 se renovaron los movimientos, volvieron á desordenarse la respiracion y la circulacion; la mula se apoyó por detrás contra la pared, y principió á patear con tal fuerza que se desherró del pié izquierdo, cuyo lado era el más agitado y el remo estaba más separado del centro de gravedad; el cuerpo estaba doblado hácia este lado y el animal se miraba al ijar. La menor manipulacion hácia los ijares ó los órganos genitales excitaba los esfuerzos para orinar ó excrementar, pero inútilmente.

Se practicó la tercer sangría de seis libras, que produjo una calma momentánea, consintiendo la mula que se la braceara, cosa que no fué posible en el dia anterior, mas eran tan enérgicos los esfuerzos expulsivos, que no fué dable pasar de la mitad del recto, y esto aprovechando los momentos intermedios á los esfuerzos. Se notaba muchísimo calor. Pudieron extraerse algunos excrementos cubiertos de moco; las márgenes del ano estaban infiltradas y tumefactadas, sobresaliendo un poco la membrana rectal.

Se continuó con el mismo tratamiento. La mula no podia retener ni aun la tercera parte de una lavativa; á las ocho expulsó cosa de medio cuartillo de una orina oscura, y poco despues algunos excrementos, pero con mucho trabajo y sin resultar alivio.

Desde esta época hasta la de la muerte se repitieron los síntomas indicados con intervalos, tanto más próximos, cuanto más se debilitaban las fuerzas de la mula. El cuerpo se cubria de un sudor frio. Se tiraba á tierra, ya de un lado, ya de otro; se levantaba; se miraba al ijar, colocando el extremo de la nariz en la cinchera; la respiracion era corta, acelerada; las ventanas de la nariz separadas é inmóviles, el pulso precipitado, la arteria resbaladiza. Cuando la mula estaba echada, la procuraba colocarse sobre el dorso, y en cuanto se la tocaban las márgenes de la vulva, se presentaban esfuerzos expulsivos extraordinarios.

El 24, despues de un acceso ligero, se practicó la cuarta sangría, obteniendo una mejoría ligera. Al medio dia expulsó cosa de un cuartillo de orina y estercoló bastante, aunque con dificultad, saliendo los excrementos cubiertos de moco. La mula, á pesar de esto, se iba debilitando; los sudores eran abundantes en las ingles y en el abdomen. En la noche del 24 al 25 quedó tranquila parte de la noche, principiando á agitarse á las cinco de la mañana, y para obtener algun alivio se sacaron cuatro libras de sangre; pero á poco de conseguirlo cayó en la postracion, el pulso se puso imperceptible, sobrevino el frio, la mula se echaba y levantaba y se miraba al ijar; se presentó un sudor frio abundante, y la mula murió á las doce de la noche.

Se la colocó sobre el dorso para hacer la autopsia al dia siguiente, acompañándonos D. Nicasio Prado y Ruiz, la cual tuvo lugar á las diez de la mañana del dia 25.

Notamos que estaban intactos ó sin lesion los órganos digestivos; la vejiga, uréteres y uretra en su estado normal; pero los riñones disminuidos de tamaño y rodeados de un tegido adiposo; estos órganos estaban tan negros como la tinta y tan reblandecidos que se disgregaban por su propio peso. La sustancia exterior ó cortical era un verdadero patrillago; la pelvis renal en ambos riñones estaba poco afectada. El riñon derecho se encontraba más desorganizado que el izquier-

do. Solo se notaron en los demás órganos lesiones secundarias y accesorias.—Vicente Jimenez y Salazar.

(Se concluirá.)

Tratamiento del muermo.

En la sesion que celebró la Sociedad imperial y central de medicina Veterinaria, el 11 de Abril último, volvió á ocuparse del tratamiento del muermo, á consecuencia de la comunicacion que pasó Prangé en la sesion anterior y como esta cuestion es muy interesante y de actualidad incluimos lo que dijeron H. Bouley y el citado veterinario.

H. BOULEY. Al oír en la sesion anterior lo que leyó Prangé, lo confieso, quedé como estupefacto. ¡Muermo y curacion! Estas dos palabras estaban asociadas al principio de la comunicacion de Prangé y esto bastaba para quedar sorprendido. Mas sin embargo, no es esto todo; segun nuestros compañeros de Italia, no solo es curable el muermo, sino que de todas las enfermedades graves del caballo será en lo sucesivo la más curable. Semejante asercion que está en contradiccion tan completa con cuanto hasta el dia nos ha enseñado la experiencia, no puede aceptarse sin un riguroso exámen, debiendo entrar en discusion inmediatamente, antes que el nuevo tratamiento ensalzado se sujete á la prueba, para desvanecer cualquier error y que se entienda bien lo que se dice cuando se pretende curar el muermo.

Comienzo por declarar que de manera alguna es mi ánimo dudar de la buena fé de los veterinarios italianos, que aseguran haber curado el muermo; solamente creo que no dan á la palabra muermo la misma significacion que nosotros y en esto parece estar la esplicacion de los resultados, en verdad, sorprendentes que han obtenido. Mas antes de entrar en pormenores extensos, para que nos entendamos y no haya equívoco alguno, es preciso que digamos terminantemente, que sentido damos al nombre muermo; que es esta enfermedad, cómo la concebimos. Hecha la definicion, veremos si nuestros comprofesores de Italia la comprenden como nosotros, y si los resultados que obtienen por su tratamiento no emana de que para ellos no es el muermo absolutamente lo que para nosotros. Ventilemos este punto.

¿Qué es el muermo? No quiero entrar en la naturaleza de esta enfermedad, puede aislarse esta cuestion; me limitaré á caracterizar la afeccion por las lesiones que la son propias, lo cual bastaria para resolver la cuestion que nos ocupa; porque en último resultado, curar el muermo, sea la que quiera su esencia, es hacer desaparecer las lesiones anatómicas por las que se dá á conocer. Para poder asegurar que un animal está curado de muermo, es preciso que en su autopsia se encuentren los órganos que son el punto de eleccion ordinaria de la erupcion muermosa, sino en su estado absolutamente normal al menos en tal estado de reparacion que sus funciones puedan verificarse en lo sucesivo con completa regularidad.

¿Y qué es el muermo considerado anatómicamente? Hé aquí en resúmen la enumeracion de las lesiones más comunes que se comprueban en la autopsia de los caballos muermosos.

1.º En la pituitaria ulceraciones, unas aisladas, otras confluentes, otras aglomeradas, reunidas entre sí, en disposicion de formar heridas extensas que destruyen la mucosa en superficie y profundidad, hasta el extremo de interesar y necrosar el tabique divisorio de las narices. Todas estas ulceraciones no tienen el mismo carácter: las que consisten solo en corrosiones superficiales de la pituitaria, forman en su superficie surcos irregulares, como si una larva rastrera hubiese señalado su paso royendo solo el epitelio. Estas especies de ulcera-

ciones, anatómicamente, no son nada; pero bajo el punto de vista de la gravedad del mal significan mucho, porque por lo comun no se las encuentra mas que en los muermos mas inveterados, en los que hace tiempo están minando la organización.

Al lado de estas úlceras, que se limitan al epitelio de la mucosa, hay otras que son verdaderos chancros y que presentan en su principio una disposición circular. Después se hacen irregulares en sus bordes por el progreso de la ulceración. Lo que esencialmente las caracteriza es la elevación de sus bordes sobre el nivel de la membrana, cuya exuberancia hace que al notarlas con el dedo se perciba la sensación de una elevación tuberculosa, pues no es perceptible al tacto la depresión que circunscriben. Uno de los puntos de elección mas general de estos chancros del muermo, es el repliegue del ala interna de la nariz. Aquí, el tubérculo, cuyos bordes abultados dan la sensación, no es por lo comun mas grueso que la cabeza de un alfiler. Mas por pequeños que sean, tienen estas lesiones tal significación que su comprobación basta para asegurar la existencia del muermo, y cuando se dispone sacrificar un animal en el que solo se ha notado en vida la presencia de uno ó dos tubérculos ulcerados, debajo del pliegue del ala de la nariz, puede hacerse con certeza. De seguro, la abertura de las cavidades nasales demostrará la existencia de ulceraciones extensas situadas profundamente.

2.º Además de las lesiones ulcerosas de la pituitaria, se caracteriza aun el muermo, en la parte inferior de las cavidades nasales, por colecciones, purulentas en las cavidades de los cornetes superiores é inferiores y por el engruesamiento de la mucosa que cubre estas cavidades.

3.º Noventa y cinco veces por ciento, al mismo tiempo de existir heridas ulcerosas de la pituitaria se encuentra en los senos frontales y maxilares, por lo comun de un solo lado, á veces de los dos, una colección purulenta extensa. La mucosa de estos senos, tan fina normalmente, está muy engruesada, su tegido infiltrado, blanqueza al cortarla, y en algunos casos es tan gruesa que estrecha considerablemente la cavidad de los senos; su superficie es lisa al tacto, pero desigual á consecuencia de manchones elevados que forma el tegido de la mucosa, mas hipertrofiada por el estado moribundo en unos puntos que en otros.

Esta lesión de los senos es uno de los caracteres propios del muermo crónico: le pertenece tanto como el chancro de la pituitaria. Si insistió en esto, mas adelante se sabrá por qué.

4.º Con las lesiones de las cavidades nasales, cavidades inferiores y superiores, coincide casi siempre una alteración de los ganglios linfáticos intermaxilares, que consiste, no solo en la induración celular constitutiva del ganglio, sino en la presencia de pus que llena sus conductos linfáticos, encontrándose como enquistado.

Este pus es el que sostiene siempre el tumor ganglionario en estado de induración y le hace irreducible á la acción de los tópicos externos. Este hecho es bastante general. Un tumor endurecido de la punta de la espalda, que contiene pus en su centro, se resiste á la acción de los fundentes mas energicos. Hágase una abertura al través de las paredes de este tumor, facilítese una salida al pus que encierran y la resolución se efectuara con gran rapidez.

Tales son las principales lesiones muermosas de la cabeza: examinemos las del pecho.

5.º Es cosa casi constante que, en el muermo crónico, esté el pulmón lleno de tubérculos, ó expresado de otro modo, de pequeños tumores amarillentos, del tamaño de un guisante, por lo comun formados por una envoltura cortical de apariencia fibrosa, bastante gruesa, que contiene, ya una materia

caseosa, ya un pus líquido. No doy mas que los caracteres físicos del tubérculo cual se ofrecen á la vista. Dupuy los expresó como uno de los caracteres constantes del muermo crónico y los han confirmado las observaciones hechas después de él.

Además de tubérculos en los pulmones de los caballos acometidos de muermo crónico se encuentran frecuentemente abscesos metastáticos en las diferentes fases de su desarrollo, desde el período de su principio, en el que está constituido por una pequeña hepatización roja, formando un tumor del volumen de una avellana, cuyo centro es mas claro, hasta su último período, y después de pasar del gris al blanco y reblandecerse en el centro se transforma en tubérculo definitivo.

Estos abscesos metastáticos se encuentran de preferencia en los caballos muermosos que todavía trabajan ó que se les somete á ejercicios forzados. En los que están siempre en la cuadra son mucho mas raros. Parece demuestran que la evolución del muermo no se suspende. En las frecuentes autopsias que hago en la escuela de Alfort es tal su frecuencia que casi no hay una de caballos con muermo crónico en que deje de encontrarse el absceso agudo al lado del tubérculo.

No es solo tubérculos y abscesos metastáticos agudos lo que se encuentra en los caballos afectados de muermo crónico, sino que al lado de la primera, muy constante, y de la segunda muy frecuente, hay otra que no es rara, la *neumonia lobular* ó pulmonía que ha invadido uno ó muchos lóbulos pulmonales, y caracterizada, ya solo por la hepatización gris, que iniciándola se ve salir al pus por millares de gotitas, ya por abscesos extensos, con paredes endurecidas de aspecto fibroso.

¿Y es todo esto? No. En la tráquea y bronquios la mucosa está por lo comun engruesada y destruida por extensas úlceras, idénticas á las de la pituitaria. Por último, los ganglios bronquiales presentan la misma alteración que los ganglios intermaxilares.

Hé aquí rápidamente citadas solo las lesiones del aparato respiratorio. Pero el muermo no se manifiesta únicamente por las lesiones de este aparato.

Es muy frecuente que, en los caballos enteros, se altere el aparato testicular, y son bien conocidas las lesiones que origina. También las articulaciones, las membranas sinoviales, suelen ser el sitio de alteraciones muermosas. El lamparón, y todas las lesiones que acarrea, son manifestaciones habituales del muermo.

Me parece útil, para la tesis que voy á sostener, entrar en algunos pormenores bajo este último concepto.

(Se continuará.)

RESÚMEN.

Matrícula para el curso de 1861 á 1862.—Todo se ensancha y engrandece menos la Escuela de Veterinaria de Madrid.

Medios para conseguir una buena razon.—Animales medicinales y animales de recreo.—Nefritis y paraplejas por congestiones sanguíneas.—Tratamiento del muermo.

Por todos los artículos no firmados, NICOLAS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID.—1861.—Imprenta de T. FORTANET.